

M. D^o Mexicano Vanele.

Estimado Sr y amigo.

Siempre es lícito a un hombre, cualquiera que sea su posición o su edad, indicar o proponer sus ideas, cuando considere que por ellas sea útil a la Patria. Por este principio, V. ha hecho muy bien en insinuarme lo que contiene su estimable carta a' que contesto, y no he por consiguiente nada que disculpar a V.

No tengo, ni he tenido jamás ninguna especie de enemistad al Dr. Gomez, ni a ninguno de los hombres que pertenecen a la causa que siempre he defendido; si alguna vez me han dado malos motivos de agaceros, los he guardado en mi interior, y me he olvidado de ellos en las ocasiones en que hubiesen podido manifestarlos. El Dr. Gomez no tiene en la actualidad conocimiento directo de lo que yo pienso o hago, por que no he querido acusarse a' mi mismo, como creo que hubiese debido hacerlo. Que motivo tiene para

el decir que manifiesta? Pretendiera aconsejarle la representación que me dan en mi país, mi clase, mis servicios y circunstancias? Quisiera disputarle el derecho de premiar los trabajos a' que me preparan, conformando me al voto de mis amigos políticos, que como V. ha tenido ocasión de verlos, me llaman y fundan alguna esperanza en mí? No lo creo.

Entonces, ¿por que no he cumplido el D.^o Gomer en el deber que le impone el patriotismo, conciliándolo espontáneamente con lo que me da, que pueda propensionarme, de cualquier naturalismo que sea, punto que debiera ser apto para el fin de tan alto interés? No lo han hecho así otros hombres, que dicen tener alguna razón para evitarlo?

Nunca he negado la importancia del D.^o Gomer, como un trabajo para el mérito que a' cada cual le pertenece. Aceptaré en cualquier caso, como muy valioso, su concurso; pero creo que no he de inclinarme de quien yo le escribo, para que venga a' tomar la parte que le corresponde en los trabajos de que me ocupas.

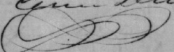
Propito que, no lo he hecho, sin desear de él exclusivamente de mi voluntad.

Me vierte diez minutos a mi amigo a es-
 le devolvi una visita algo mas larga, en la que
 le comuniqué francamente todo lo que sabia
 No ha vuelto despues a mi casa, ni aun
 impulsado por la curiosidad de saber not-
 cias; he debido pensar, pues, que tenia a
 guisa de un pan que quedase distinto, y que
 mi nombre que se respeta los escrupulos
 ajenos.

Esta es la verdad. Me prometo que
 quedare V. descontento de mi franqueza.

En con esta motivacion, quedo mi
 atento ser-

G D M

Con el


Diciembre 31 de 1857